

BBVA: la inestabilidad política pone en riesgo la recuperación a medio plazo

PERSPECTIVAS/ La entidad revisa ligeramente al alza su previsión de PIB para este año, hasta el 2,3%, pero advierte de que la fragmentación política dificulta la adopción de las medidas que necesita la economía.

J.Díaz. Madrid

La economía española mantiene, de momento, la velocidad de crucero y resiste mejor que sus homólogas europeas los vientos de desaceleración que soplan desde el exterior, pero la situación podría cambiar a medio plazo si persiste la parálisis de reformas. Rafael Doménech, responsable de Análisis Económico de BBVA Research, advirtió ayer, durante la presentación del último informe de la entidad sobre la situación y perspectivas de España, de que la fragmentación del escenario político “dificulta alcanzar acuerdos sobre las medidas necesarias con las que continuar la recuperación económica y, sobre todo, con las que aumentar su potencial de crecimiento”.

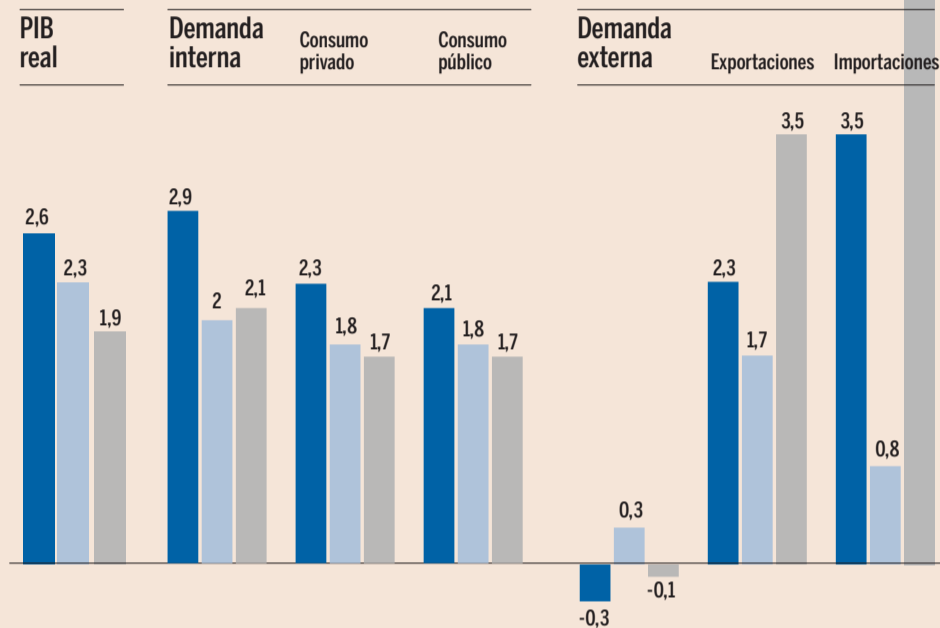
El servicio de estudios de BBVA se suma así al coro de voces que alerta del riesgo que la actual sequía reformista supone para el futuro de la economía doméstica. Las grandes agencias de calificación, Moody's, S&P Global y Fitch, ya han advertido de que la inacción política podría tener implicaciones negativas para el rating de España, mientras que organismos como la OCDE advierten al Ejecutivo español de que “el momento de las reformas es ahora” que la economía crece por encima del promedio europeo. La agenda de reformas en España lleva en el dique seco desde 2013, cuando el Gobierno de Rajoy desvinculó la subida de las pensiones del IPC (factor que se ha recuperado) y aprobó el factor de sostenibilidad, cuya aplicación se pospuso hasta 2023 y que el Ejecutivo socialista quiere ahora revisar.

Entre los antidotos para combatir la tendencia de desaceleración, BBVA Research reclama reformas que impulsen mejoras reales de la productividad, reduzcan la segmentación del mercado laboral, favorezcan el aumento de tamaño de las empresas y mejoren la formación de los trabajadores. También cree necesario acelerar la digitalización de los servicios públicos o adoptar medidas para contrarrestar el progresivo envejecimiento de la población, factor que provocará cambios significativos en los patrones de consumo.

Aunque la economía parece

TENDENCIA DE DESACELERACIÓN

Evolución de los principales indicadores económicos, en porcentaje.



Fuente: BBVA Research Situación España

Expansión

haber aprendido a convivir con la inestabilidad política, Doménech alertó ayer de que la incertidumbre podría estar restando entre dos y tres décimas al crecimiento del PIB por su influjo negativo sobre la demanda interna y la confianza de los hogares. A pesar de

ello, el servicio de estudios de BBVA ha revisado al alza en una décima su previsión de PIB para este año, hasta el 2,3%, gracias a una contribución mayor de la esperada de la demanda externa, que ha compensado la pérdida de fuste del consumo interno en

un contexto en el que empieza a repuntar la tasa de ahorro. BBVA estima que la demanda externa contribuirá con un 0,3% al PIB este año, (en 2018 cayó un 0,3%), mientras que el consumo privado crecerá un 1,8% (frente al 2,3% de 2018) y se desinflará hasta el 1,7% el

La incertidumbre puede estar restando entre dos y tres décimas al crecimiento del PIB

año que viene. Todo ello en un contexto de menor dinamismo de las exportaciones y del turismo, que, pese a todo, seguirán siendo dos grandes palancas de crecimiento económico.

El servicio de estudios de BBVA mantiene sus previsiones para 2020, con un alza estimada del PIB del 1,9%, ante la perspectiva de que, aunque la recuperación proseguirá, “se consolidará la desaceleración”. Para el tercer trimestre del año, la entidad prevé un crecimiento del PIB de entre el 0,5% y el 0,7%, por encima de la media europea, que en la primera mitad del año creció a tasas trimestrales del 0,3%.

Por otro lado, la deuda de las administraciones públicas aumentó en 12.400 millones en mayo, hasta los 1,19 billones de euros, el 97,5% del PIB previsto para este año.

Editorial / Página 2

El gran nubarrón que amenaza la economía global

Pese a las ocasionales treguas, la escalada de las tensiones entre EEUU y China es el gran nubarrón que se cierne sobre la economía global, con efectos ya palpables sobre la producción industrial, las exportaciones, la inversión, y, por ende, sobre el crecimiento. BBVA Research no atisba una pronta resolución del conflicto porque la rivalidad entre ambas potencias es geoestratégica y trasciende del ámbito comercial, por lo que, según la entidad, “no desaparecerá”. De hecho, considera que obligará a los grandes bancos centrales, la Fed, el BCE y a la propia China, a modificar sus políticas monetarias, con recortes de tipos en el caso de EEUU que podrían alcanzar el 0,75% entre este año y el que viene. En la Eurozona, al impacto de la contienda entre Estados Unidos y el gigante asiático se suman la incertidumbre generada por el Brexit, con riesgo de una ruptura caótica, y la complicada situación de Italia, cuyo Gobierno mantiene un pulso con Bruselas por su abultada deuda.

Freno al empleo en los sectores más vinculados al SMI

J.D. Madrid

BBVA Research echó ayer un poco más de leña al fuego del debate sobre los posibles efectos del alza del salario mínimo interprofesional (SMI) hasta los 900 euros, un salto cuantitativo del 22%. La entidad señaló que aunque el impacto negativo de esta medida sobre la creación de empleo ha sido limitado hasta la fecha, lo ha sido gracias a que las empresas han absorbido vía márgenes parte del incremento salarial.

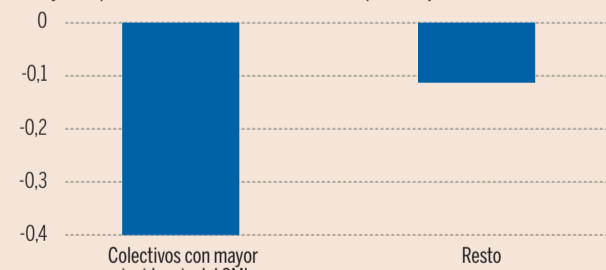
No obstante, la entidad advirtió de que es una “incógnita” hasta cuándo seguirán asumiendo las compañías este coste y alertó de que sus efectos ya se están dejando notar en algunos colectivos y sectores. En concreto, BBVA, en cuyo informe compara la evolución de los datos de afiliación a la Seguridad Social en el primer semestre de este año respecto al promedio del

mismo periodo de 2017 y 2018, ha detectado que la creación de empleo “se ha ralentizado” en el colectivo de menores de 30 años y en aquellos sectores y regiones con mayor cobertura del SMI, como el comercio, la hostelería, actividades inmobiliarias, profesionales, administrativas y artísticas, con especial incidencia en autonomías como Canarias, Extremadura, Andalucía y Murcia. Por contra, en el resto de colectivos el efecto “sería prácticamente inexistente”.

Aunque BBVA admite que aún es pronto para calibrar en su totalidad el impacto de la subida del SMI, se reafirma en que afectará a la creación de entre 20.000 y 75.000 puestos de trabajo este año; es decir, un efecto acotado respecto a los 810.000 empleos que BBVA estima que se crearán entre 2019 y 2020, reduciendo la tasa de paro al

LOS EFECTOS DE LA SUBIDA DEL SMI

Afiliación a la Seguridad Social: diferencia entre la variación semestral en el I sem. de 2019 y en el promedio I sem. 2017- I sem. 2018. En porcentaje.



Fuente: BBVA Research a partir de MITRAMISS

Expansión

12,2%.

La fuerte subida del SMI generó una agria polémica entre el Banco de España y el Gobierno de Pedro Sánchez, después de que el supervisor pronosticara que este incremento provocaría la pérdida de 125.000 empleos, lo que le valió las duras críticas del Ejecutivo y una exigencia de rectificación. A principios de junio, el director general de

Economía y Estadística del Banco de España, Óscar Arce, admitió que los datos de empleo de los primeros meses del año habían evolucionado de “manera más positiva de lo que nosotros anticipábamos”, pero no sólo no plegó velas, sino que se reafirmó en su pronóstico de un influjo negativo sobre el mercado laboral: “Los efectos de la subida del salario mínimo que entró

en vigor al inicio del año tenderán a moderar el dinamismo del empleo en los próximos trimestres”, afirmó la institución en un informe.

Aunque el PSOE prometió en su programa electoral que seguiría aumentando “gradualmente” el salario mínimo, la ministra de Economía en funciones, Nadia Calviño, prefirió ayer mostrarse prudente respecto a la posibilidad de nuevas subidas en el futuro hasta ver “cómo evoluciona esta situación este año de los 900 euros antes de tomar otra decisión”.

Aunque Calviño defendió el efecto positivo de esta medida, que a su juicio ha mejorado la capacidad adquisitiva de los hogares, y criticó los mensajes alarmistas sobre la eventual destrucción de empleo, matizó que “eso no quiere decir que cualquier subida del salario mínimo interprofesional sea positiva”.